



Teatro universitario sin barba

por ANDRÉS SABELLA

La historia de los teatros antofagastinos parece reaparecer con la actividad del Teatro Universitario —de la Oficina de Extensión de la Universidad del Norte—, cuya presentación de la obra de David Benavente "Tengo ganas de dejarme barba", constituyó un primer paso decisivo y alentador.

Fue en nuestra ciudad, tradición la del teatro de aficionados y, luego, la del teatro obrero, demostración evidente de un espíritu anhelo de ascensos y superaciones. Esta voluntad no demoró en conocerla el país y las compañías profesionales signaron a la vieja Antofagasta, como plaza generosa. Este continuo contacto de artistas profesionales con los nuestros, siempre dejó saldos favorables para el desarrollo de nuestra escena. No fueron pocos los actores y actrices que, forjados en la humildad de los teatros locales, pasaron, en seguida, a la nominación nacional. El nombre de Jorge Quevedo no puede olvidarse, en este caso. Quevedo sobresalló en conjuntos del puerto y de la pampa y, aquí, lo vieron, lo admiraron y lo conquistaron, finalmente, para las compañías profesionales de la capital. Salvador Ocampo y Hilar Lafferte antes de ocupar las tribunas políticas, aparecieron en los elencos provincianos de Antofagasta y de Iquique.

El Teatro de Arte, en el que descollaron la tenacidad y la calidad de Luis Soto Ranson, actualmente, en Santiago, donde su prestigio le llevó ya a dirigir para el Teatro Municipal, y el temperamento de Marina Tena Castro, de Juan Antonio Martínez, de Pedro González, de Juan Carlos Gil, de Raúl Zea Olivares, de Carmen Nieves, de Mercho Ghace, de Ester León, Pablo Ruiz, de Luis Ross, de Víctor Zalazuega, regalaron, durante 13 años, a la ciudad, con una inolvidable acción de teatro, trabajando, como debe trabajarse, con disciplina de arte y sostenidamente. Teatro "de vez en cuando", nunca dará actores y actrices para la tarea que es "de noche a noche".

Ahora, el Teatro Universitario brinca, brizantemente, con rostros nuevos y nuevos heroísmos y esperanzas. La obra de David Benavente trata el cuadro dramático de la adolescencia que busca el seguro madero de la vida. Es el drama de ciegos, de ciegos, de jóvenes para quienes la vida luce con cara amarga, empujándolos, desesperadamente, a la abismos. Los mayores muestran, tras sus máscaras honorables, El porvenir asoma en tinieblas. Todas las caminos, entonces, confluyen al fondo del propio ser, la el momento de las decisivas fuerzas que condiciona, fríamente, el desamparo. Nacho, antaño, entendida y conducida en escena por Marcos Antonio Pinto, es una realidad que cruza delante de nosotros, las 24 horas del día, salpicándonos con su desesperanza. Marcos Antonio Pinto, midiendo su responsabilidad,

Teatro universitario sin barba [artículo] Andrés Sabella.

Libros y documentos

AUTORÍA

Sabella, Andrés, 1912-1989

FECHA DE PUBLICACIÓN

1970

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Teatro universitario sin barba [artículo] Andrés Sabella.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile